



www.welcometolace.org

Horario de Galería: Miércoles-Domingo 12PM-6PM

## ***A NonHuman Horizon (Un Horizonte No Humano)***

*Andrea Chung, Eddie Rodolfo Aparicio, Jenny Yurshansky, and the Harrison Studio*

29 de junio 2019 – 1 de septiembre 2019

La exposición *A NonHuman Horizon* (Un Horizonte No Humano) se esfuerza en sostener juntos la empatía humana y la ecología como objetos de contemplación a través de obras de arte que usan imágenes naturales para meditar sobre diferencias raciales. Sus decisiones curatoriales reflejan un interés sobre los efectos categóricos raciales de pensamientos se enmarcan en ecologismo. En exhibición hay obras de arte que vienen de varias disciplinas usando la naturaleza para reflejar las marcas de identidad que sus autores habitan. La escultura de lavabo seco de **Andrea Chung**, *Pure* (Puro, 2017) utiliza agua y jabón para responder a estigmas de suciedad hacia las parteras en su comunidad Afro-Caribeña. En la obra de **Eddie Rodolfo Aparicio**, *MaSeCa* (MaSeCa, 2019), un molde de un roble californiano entretejido con lo efímero recuperado desde su ambiente, es evidencia del tenso vínculo social y económico que ata a las comunidades Centroamericanas a Estados Unidos. La guía de especie de plantas invasivas que **Jenny Yurshansky** recrea con papel cortado a mano una colección titulada *Herbarium* (Herbario, 2015), contiene información íntima sobre las experiencias de su familia como refugiados judíos en la era soviética de Moldova. Y por último la obra, *She Was An Everyday Empath (Meditations on the Gabrieliño)* (Ella fue una empatía diaria (Meditaciones sobre Gabrieliño, 1976, 2019), Newton Harrison de Harrison Studio reconstruye los ideales de un periodo de ambientalismo temprano, previo a las preocupaciones del presente orientadas a identidad. En total, estas obras realzan lesiones emocionales y materiales que produce la injusticia del poder; sin embargo, a través de su orientación ecológica compartida, estas obras también crean un superávit de sentido.

A pesar de sus diferencias, estos artistas usan imágenes de vida aparentemente insensatas – organismos cuya vida interna es muy poco clara a los humanos – en un intento por impartir visión en experiencias étnicas y de género de manera que resiste mero antropomorfismo. Por lo tanto, estas obras exhiben una preocupación latente de traer vida opaca dentro del horizonte en el cual los individuos empatizan. También rayan en el límite de lo que es descriptible sobre el mundo no humano en términos humanos. Este en común revela qué tan empático es el razonamiento como vehículo de persuasión moral, esto es como se fomenta la compasión por el medio ambiente, y que es algo que suele pasar por alto en el área de arte y ambientalista crítica. Estas tendencias en muestra inadvertidamente llaman la atención a los límites de persuasión empática sobre la abstracción de sistemas ecológicos. Pero las diferencias raciales son educativas aquí y el enfoque de estos artistas nos recuerda que las proyecciones empáticas son históricamente y culturalmente maleables. ¿Por qué importaría?

¿Qué otras narrativas alternativas y públicas sobre el colapso ecológico podrían surgir si un lenguaje puede imaginarse que equipare una vida opaca con la propiedad humana mientras sigue fiel a su impenetrabilidad? Esta pregunta parece un poco caprichosa pero una lógica congruente ha venido en marcha desde hace un tiempo entre los defensores de los animales quienes comparan especismo con racismo tradicional en sus campañas. Preguntan conmovidamente por qué algunas especies animales no humanas disfrutan ser más compasivos que otros, a fin de llamar atención a especismos similares con formas de comportamiento discriminatorio transmitidos culturalmente. Otros defensores investigan la comunicación animal para expandir la capacidad humana de identificarse con otras especies. Y recientemente, académicos ambientalistas han empezado a teorizar sobre lo que significa construir un lenguaje de luto sobre un colapso ecológico como estrategia de responsabilidad colectiva. Las obras exhibidas en *A NonHuman Horizon* (Un Horizonte No Humano) por lo tanto, invitan a los espectadores a contemplar la lógica conjunta de deshumanización y obligaciones ética y no humanas.

Como el curador de esta exposición, me gustaría concluir con una observación que hice durante mi investigación para este proyecto. Todos los artistas participando en esta colectiva me han expresado de una manera u otra, que ellos consideran que la justicia ambiental es inextricablemente ligada a desigualdad social. En pocas palabras, lo social no se reduce a una pregunta ecológica. Desearía agregar mi propia calificación que lo social es irreductiblemente una pregunta de propiedad humana. Invité a los espectadores a contemplar lo que eso significaría para la ecología. Los artistas participantes nos proporcionan oportunidades para imaginar las transformaciones conceptuales urgentes que enlisto arriba. Lo más importante, estas obras nos permiten iniciar una conversación sobre empatía dentro de una lucha ecológica. Esta urgencia conecta **Chung, Aparicio, Yurshansky, y Harrison Studio** a través de límites que parecían impasables de identidad y generación.

Andrew McNeely  
Curador

Kim Zumpfe  
Diseñadora de Exposición

El apoyo de esta exposición fue gracias a Andy Warhol Foundation for the Arts y Pasadena Art Alliance.